



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	004: PREMIOS Y DISTINCIONES
CAJA	010
EXP.	174
DOC	0001
FOJAS	3
FECHA (S)	1996

Nov 23/96
BF4C10E174D1F1

1

PALABRAS DE LA DOCTORA BEATRIZ DE LA FUENTE EN LA COMIDA OFRECIDA AL RECTOR JOSE SARUKHAN Y A SU ESPOSA POR LA JUNTA DE GOBIERNO.

"Servir a la Patria" es una expresión fuera de moda, que suena retórica y, tal vez, cursi. Y es lamentable que sea así precisamente en momentos como los actuales, tan difíciles, en que la Patria está más necesitada de que la sirvamos.

Sin embargo, por esta vez quiero ser deliberadamente anacrónica porque para resumir los méritos de José Sarukhán no puedo sino decir que ha servido a México con absoluta entereza y con generosidad admirable. Lo ha hecho siempre desde la trinchera en la que le tocó pelear: primero cómo uno de los grandes científicos de nuestro país, sobresaliente en el área de la ecología y los estudios botánicos; y luego, como Rector, como cabeza de nuestra Máxima Casa de Estudios.

Ocho años al frente de una universidad es en cualquier circunstancia una tarea difícil. Pero serlo de una institución como la UNAM, con una comunidad tan grande, con esa presencia tan fuerte en la vida nacional, es una tarea doblemente ardua.

El doctor Sarukhán no sólo cumplió con su cometido: cumplió admirablemente. Recibió el cargo en un momento muy difícil, de desencuentro entre los universitarios, de dudas, de problemas severos, de conflictos políticos que rebasaban el ámbito académico. El prestigio de nuestra casa de estudios había sido puesto en entredicho.

Hoy, gracias a su gestión sensata y serena, que puso el énfasis en la vida académica en todo momento, que fortaleció los cuerpos colegiados, que apoyó la investigación e impulsó la docencia, que amplió la infraestructura material de manera notable, hoy, digo, podemos presenciar una Universidad nuevamente fortalecida y respetada.

Todo eso no habría sido posible si el Rector Sarukhán no fuera, además del ilustre académico que es, un líder respetado y capaz de generar consensos a su alrededor, un hombre de diálogo y un universitario profundamente comprometido con la institución.

En un acto como el que ahora nos congrega es habitual decir palabras de elogio al homenajeado, pero créame, Señor Rector, que en esta ocasión no sólo son absolutamente ciertas, sino que además resumen el sentir de todos nosotros.

Muchas gracias por todo lo que hizo en estos años en bien de la Universidad y en servicio de nuestra Patria.

Quiero añadir una nota de agradecimiento y de cariño para Adelaida Casamitjana de Sarukhán, por su intervención siempre cálida, firme, e invariable en el quehacer que le tocó compartir.

A nombre mío y de mis colegas que han sido y son miembros de la Junta de Gobierno gracias por habernos permitido colaborar en tan extraordinaria empresa.

Gracias a Arcadio Poveda por haber tomado la iniciativa y haber hecho efectivo este acto de gratitud para José y Adelaida Sarukhán.

México D.F. a 23 de noviembre de 1996